38424

ARTE POÉTICA DE HORACIO

EN PROSA LATINA.

QUINTI HORATII FLACCI

ARS POETICA

IN USUM JUVENTUTIS

SOLUTA ORATIONE DIGESTA CUM PRÆFATIONE, ET NOTIS QUIBUSDAM HISPANICE EXARATIS, ET AD CALCEM ADJECTIS.

Auctore M. LARSEN



BUENOS-AIRES

LIBRERIA DE PABLO MORTA, CALLE DE BOLIVAR 54.

SEGEED

38424

ARTE POÉTICA DE HORACIO

Conigar and

EN PROSA LATINA.

QUINTI HORATII FLACCI

ARS POETICA

IN USUM JUVENTUTIS

SOLUTA ORATIONE DIGESTA CUM PRÆFATIONE, ET NOTIS QUIBUSDAM HISPANICE EXARATIS, ET AD CALCEM ADJECTIS.

Auctore M. LARSEN



BUENOS-AIRES

LIBRERIA DE PABLO MORTA, CALLE DE BOLIVAR 54.

Enfrente al Colegio.

RICHIOTECA- NA

DE MAESTROS



BIBLEDIECA DEL DOCTOR FERNANDO A. CONI BAZÁN

INTRODUCCION

ruido ys ruen les mismas binellas con crande conc

El presente método para facilitar á los niños la inteligencia de los textos clásicos no es nuevo. Casi todos los autores Griegos y Latinos están arreglados asi en Francia por una sociedad de profesores, con la diferencia que en lugar del texto como aqui se presenta y de la glosa literal (que ya salió á luz) ellos dan cuatro cosas, á saber: el texto puro, el texto deshecho, la glosa literal, y la traduccion corregida; de manera que es preciso ser ó muy escaso de capacidad ó muy perezoso para no comprender al autor con estos socorros y el diccionario. Yo me he limitado á la glosa literal con el texto deshecho para obligar al estudiante á que haga por sí algun esfuerzo.

En años anteriores era yo enemigo de tales libros que me parecian favorecer la negligencia; pero despues reparé que el P. Jesuita Mayr al componer en griego la Imitacion de Cristo por Tomas de Kempis insiste sobre el mérito y utilidad de este trabajo para facilitar el que los estudiantes de la Compañía se familiaricen con el griego, y en un camino opuesto, el doctísimo Benito Arias Montano puso al Nuevo Testamento griego una glosa latina tan estrictamente literal que con su socorro se puede fácilmente aprender el griego sin maestro. El P. Cárlos Ruæo, Teobaldo Fix, Vendel-

Heyl, y un sin número de autores de gran respeto han seguido y siguen las mismas huellas con grande apro-

vechamiento de la juventud estudiosa

Pero el público, esto es, la parte del público que no estudia los textos, mira estos trabajos por el lado del estilo y generalmente sucede que cuanto mas perfecta y útil es una glosa en calidad de tal, tanto menos agrada á esa clase de lectores. Por ejemplo, tomemos el primer verso de la primera oda de Horacio.

Mœcenas atavis edite regibus. Y oigamos á los tra-

ductores libres:

El Sr. Conde D. Javier de Burgos, dice asi: Mecenas

generoso, de regia estirpe descendiente claro.

El Sr. D. Joaquin Escriche: Oh Mecenas, vástago ilustre de real prosápia!

M. de Pongerville: Mécène, fils des rois.

M. Aloysius Kern: Mécène, issu de race royale.

Ahi tienen los lectores un espécimen de elegancias mas ó menos infieles al texto, el cual dice simplemen-

te: Mecenas, nacido de progenitores reyes.

Es evidente que para el niño que solo busca la inteligencia verbal y literal, una glosa es tanto mas útil cuanto mas rigorosa y ceñida es. Pero veamos qué efecto tendrá una buena glosa aún sobre el estilo mismo, y para que el lector juzgue de por sí, hagamos una comparacion de varias traducciones de los primeros versos de la Iliada. Me faltan las de Gomez Hermosilla v del Sr. Garcia Malo, pero de todos modos seria cansado leer tantas copias. Insumo) at ob solucibulse sol our

La interpretacion de D. Serafin Chavier dice así:

Canta, ó Diosa, la ira del Pelida Aquiles destructora, que á los Acheos causó daños infinitos, y arrojó al Orco prematuramente á muchas almas generosas de los héroes, y los hizo presa de los perros, y de todas las aves de

rapiña (cumplíase la voluntad de Jove) desde el momento primero en que se separaron reñidos Atrida, rey de valientes y Aquiles el divino. ¿Cuál de los dioses los incitó á la discordia? El hijo de Latona y de Júpiter, el cual irritado contra el rey, escitó por su ejército una peste (perecian las tropas) porque al sacerdote Cryses habia ultrajado Atrida; el cual habia ido á las lijeras naves de los Achivos, á rescatar su hija, llevando infinites dones de rescate, teniendo en sus manos la infula del diestro sagitario Apolo con un cetro de oro, y suplicó á todos los Achivos, principalmente á los Atridas, dos Jefes de los pueblos: O Atridas, y los demas fuertes Aqueos, los dioses que habitan los palacios del Olimpo, os concedan destruir la ciudad de Priamo y volver felizmente á vuestras casas; mas dadme mi querida hija, y recibid esos regalos, reverenciando al hijo de Júpiter, Apolo sagitario.

Sobre esta glosa, el Sr. D. Sinibaldo de Mas, elabora la siguiente version: W sop obbligazione omana la

Canta del Pelida Aquiles, ó Musa, la ira funesta Que el campo aqueo causó daños tan grandes y tantos, Y almas sin cuento al fondo mandó del Averno De aves carnivoras y de perros haciendo su cuerpo Pasto [voluntad era del omnipotente Tonante] De el dia que reñidos quedaron el rey de valientes Atrida, y el divino Aquiles en contienda furiosa. ¿ Cuál dios entre ambos lanzó tan hórrido fuego? Fué el hijo de Latona irritado que al rey una peste Envió por su ejército, porque de él vil afrenta Sufriera el anciano Crises su arúspice santo. Este á las griegas naos fué con ofrenda de precio Su hija á rescatar, en la diestra triste llevando Del flechador Apolo el cetro de oro, é infula sacra,

Y asi á los Griegos juntos suplicó vehemente,
Y mas á los Atridas grandes, gefes inclitos ambos:
O Atridas y Griegos todos: Hunda el rey del Olimpo
A vuestros esfuerzos la ciudad asediada
De Priamo, y luego salvos torneis á la Grecia;
Mas dadme la hija cara, y aceptad lo que traigo
Por su precio; siendo reverentes al aúreo Cántio.

Ahora ponemos aqui el texto griego segnn la edicion correctísima de M. J. Fr. Boissonade, y escrita con arreglo al valor de las letras en español, con la sola excepcion de la úpsilon que va como simple y latina; la ch sigue la pronunciacion del latin; pero en todo lo que no sea nombre propio, vale por la jota castellana. Omito otros detalles, siendo esto una simple muestra. En cuanto á la glosa de Federico Agusto Wolf, ella es conocida de todos los helenistas. Y damos un espécimen de ella en seguida. Es de observarse que el Sr. Chavier y su copista el Sr. Sinibaldo de Mas cometen el mismo contrasentido que Wolf; pues el pronombre hic que viene despues de Atrides está errado y debia ser ille; lo cual prueba que el Sr. Chavier no sabe griego, y que contrariamente á lo que se canta en todos los tonos, no está la dificultad en la escases de reoursos del español, sino en la poca inteligencia del texto primitivo. Asi les sucede á todos los copistas. O imitatorum servum pecus! O servil rebaño de imitadores! Hasta la palabra premature y añadida por Wolf, ha sido reproducida escrupulosamente.

Este a las enjegas trans fire con objet la de precio

normal de et vir alrenta

TEXTO DE MÓMERO.

Ménin áeide, Teá, Peleiádeo Aquiléos, Ouloménen, hé miri Ajaiôis álgué étheken, Polás d'iftimus psijás Aidi proiapsen Heróon, autús d'elória teûje kúnessin Oionoîsí te păsi. (Diós d'eteleieto vulé) Ex û dé ta prota diastéten erisante Atreides te, anax andron, cai dios Aquiléus. Tís t'ár sfoe theon éridi ksynéeke májestai? Letus cai Diós viós. O gár, Vasilei jolotheis, Nuson aná straton orse cakén, oléconto dé laoi Oúneca tón Chrysen etímes' aretéra Atreides. O gar élte toas epi nêas Aquaiôn Lysómenos te tigatra, féron t'apereisi' àpoina, Stémma t'éjon en jersín ekebólou Apólonos Chryseo aná skèptro; caí elisseto pantas Ajaioús, Atreida dé málista dúo, cosmétore laôn: Atreidai te cai aloi eucnémides Agaioi: Ymin mén teoi doien, Olympia dómat éjontes, Ecpérsai Priámoio pólin, eu d'oicad' ikéstai; Paida d'emoi lisai te filen, ta t'apoina déjestai, Azómenoi Diós vión ekehólon Apólona.

GLOSA LATINA DE WOLF

Iram cane, Dea, Pelidæ Achillis, perniciosam quæ sexcentos Achivis dolores intulit; multasque fortes animas orco præmature misit heroum, et ipsos prædam discerpendam fecit canibus alitibusque omnibus: (Jovis autem perficiebatur consilium) ex quo utique primum disjuncti sunt litigantes Atridesque rex virorum, et nobilis Achilles.

Et quisnam Deorum contentione commisit ut pugnarent? Latonæ et Jovis filius. Hic enim regi iratus, morbum per exercitum excitavit pestiferum, [peribant autem populi] quoniam Chrysen contumelia affecerat sacerdotem Atrides: hic enim venerat celeres ad naves Achivorum, redemturusque filiam, ferensque infinitum pretium-liberationis, infulamque habens in manibus longe jaculantis Apollinis, aureo cum sceptro: et supplex oravit omnes Achivos, Atridasque in primis duos, duces populorum.

Atridæque, et alii bene ocreati Achivi, vobis quidem dii dent, cœlestes domos habitantes, exscindere Priam urbem, et feliciter domom reverti. Filiam autem mihi liberate dilectam, et hoc pretium liberationis accipite, reveriti Jovis filium longe jaculantem Apolli-

nem.

VERSION LITERAL.

La ira canta, ó Diosa, del Pelida Aquiles, espantosa, que mil males trajo á los griegos, y arrojó al Orco muchas valientes almas de héroes, y los puso de carnada á los perros y á todas las aves, (y se cumplia el consejo de Jove) desde que por cierto se desapartaron por primera vez enojados Atrides gefe de los guerreros y

el divino Aquiles.

¿Y quién de vosotros, ó dioses, los soltó á pelear en ira? El hijo de Latona y Jove. Pues este, airado con el rey, hizo nacer entre el ejército una mala plaga, [y perecian los pueblos] porque al sacerdote Crises vilipendió el Atrides. Pues él vino á las lijeras naves de los griegos á libertar á su hija, y trayendo rescate infinito, y teniendo en las manos la ínfula del certero Apolo, colgando del cetro de oro, y suplicó á todos los

griegos, y mayormente á los dos Atridas, pastores de los pueblos.

O'Atridas, y vosotros bien equipados Griegos; que los dioses, que poseen las mansiones del Olimpo, os den á vosotros por cierto devastar la ciudad de Priamo, y regresar felices á la patria, pero á mi el ser libertada mi querida hija y recibidos los regalos, reverenciando vosotros al hijo de Jove el certero Apolo

Con esto parece que el lector se halla habilitado para formar su juicio; y la utilidad de las versiones

literales queda probada.

En la presente edicion del Arte Poética, me limito á dar unas cuantas notas relativas á ciertos puntos que podrian parecer de dificil inteligencia, y dejo otras mu-chas para mejor oportunidad; pero si el público sigue recibiendo estos pequeños trabajos con la misma simpatia, no hay duda que podrán arrostrarse los gastos que demanda su publicacion. Sin embargo, debo declarar que no me creo ser digno de ciertos elogios, algunos de ellos visiblemente hiperbólicos, con que la prensa me ha honrado; tales espresiones, en vez del resultado de un juicio fundado, deben mirarse como una explosion de benevolencia, y en este sentido no puedo menos que estar profundamente agradecido. Entretanto, yo reconozco muchas personas en el pais de quienes podria aprender algo en ese mismo ramo de latinidad á que tanto se han consagrado, y si no las nombro, es únicamente con el fin de no herir á los que omitiese quizá sin perfecto derecho, lo cual proviene de la vida aislada que llevamos, y de que los tristes años de nuestra mocedad han pasado en ese aislamiento.

Advertiré tambien que las notas se refieren á los versos en el texto puro; es de suponer que todos lo tienen; y por último, dejo á los profesores el cuidar de las variantes, por que no se puede exigir á un estudiante que traduzea otra cosa que lo que tiene impreso en su libro de texto.

Por último, podrá observarse que en la colocacion muchas veces se sigue mas bien la indole del español que el rigor gramatical; pero únicamente donde eso no puede traer confusion.

recibrendo estos pequeños trabajos con la misma

other moters are no observed by hereom creamen ab

Agosto de 1858.

QUINTI HORATII FLACCI

ARS POETICA.

Si pictor velit jungere cervicem equinam capiti humano, et inducere varias plumas membris collatis undique, ut mulier formosa superné desinat turpiter in atrum piscem; admissi spectatum, teneatis risum,

Credite, Pisones, fore persimilem isti tabulæ librum, cujus species vanæ fingentur velut somnia ægri, ut nec pes nec caput reddatur uni formæ. Pictoribus atque poetis fuit semper æqua potestas audendi quidlibet; scimus, et damus et petimus hanc veniam vicissim. Sed non ut inmitia coeant cum placidis, non ut serpentes geminentur avibus, agni tigribus.

Plerumque incæptis gravibus et professis magna assuitur unus et alter pannus purpureus qui splendeat laté, cum describitur lucus et ara Dianæ, et ambitus aquæ properantis per amœnos agros, aut flumen Rhenum, aut arcus pluvius. Sed nune non erat locus his. Et fortasse scis simulare cupressum. ¿ Quid hoc? Si qui fingitur ære jam dato enatat exspes de fractis navibus. Amphora cœpit institui in currente rota, ¿ cur exît urceus? Denique quodvis sit simplex duntaxat et unum.

Maxima pars vatûm, pater et juvenes digni patre, decipimur specie recti :- laboro esse brevis, sio obscurus; nervi et animi deficiunt sectantem lævia, professus grandia turget; nimiúm tutus et timidus procellæ serpit humi; qui cupit variare prodigialiter rem unam

appingit delphinum sylvis, aprum fluctibus; fuga culpæ ducit in vitium, si caret arte.

Imus faber circa ludum Æmilium et exprimet ære ungues et imitabitur molles capillos: infelix summå operis quia nesciet ponere totum. Ego, si curem componere quid, non magis velim me esse hunc quám vivere pravo naso spectandum nigris oculis et nigro capillo.

Qui scribitis sumite materiam æquam vestris viribus et versate diú quid valeant ferre, quid recusent humeri. Cui res erit lecta potenter nec facundia deseret hunc nec lucidus ordo. Hæc erit virtus et venus ordinis, aut ego fallor, ut jam dicat nunc, jam differat pleraque debentia dici nunc et omittat in tempus præsens. Auctor promissi carminis amet hoc, spernat hoc.

Etiam eris tenuis et cautus in serendis verbis:—Dixeris egregié si junctura callida reddiderit novum verbum notum Si forté est necesse monstrare abdita rerum indiciis recentibus, continget fingere verba non exaudita cinctutis Cethegis, et licentia sumpta pudenter dabitur, et verba nova et nuper ficta habebunt fidem si cadant fonte græco parcé detorta. ¿Quid autem Romanus dabit Cæcilio et Plauto ademtum Virgilio et Vario? ¿Cur ego invideor si possum acquirere pauca, cum lingua Catonis et Ennî ditaverit sermonem patrium. et protulerit nova nomina rerum? Licuit et semper licebit procudere nomen signatum nota præsente.

Ut silvæ mutantur foliis in annos pronos, prima cadunt, ita vetus ætas verborum interit, et modó nata florent, et vigent ritu juvenûm. Debemur morti nos et nostra: sive Neptunus receptus terra arcet classes Aquilonibus, opus regis, aut palus diú sterilis et apta remis alit urbes vicinas et sentit grave aratrum, seu amnis mutavit cursum iniquum frugibus, doctus iter

melius, mortalia facta peribunt, nedum stet honos et vivax gratia sermonum. Multa vocabula renascentur quæjam cecidere, et cadent quæ nunc sunt in honore, si volet usus, penes quem est arbitrium, et jus, et norma lo-

Homerus monstravit quo numero possent scribi res gestæ et regum et ducum, et tristia bella. Primúm querimonia est inclusa versibus junctis impariter; post, etiam sententia compos voti. Tamen quis auctor emiserit exiguos elegos Grammatici certant, et lis adhúc est sub judice. Rabies armavit Archilochum jambo proprios social mendes est havi iambo proprio; socci et grandes cothurni cepére hunc pedem aptum alternis sermonibus, et vincentem strepitus populares, et natum agendis rebus. Musa dedit fidibus referre Divos et pueros Divorum et púgilem vic-torem et equum primum certámine et curas juve-num, et libera vina. Si ego nequeo et ignoro servare descriptas vices et colores operum, cur salutor poeta? Cur pravé pudens, malo nescire quam discere?

Res comica non vult exponi versibus tragicis; item cœna Thyestæ indignatur narrari versibus privatis ac propè dignis socco: singula quæque teneant locum sortita decenter. Tamen interdum et comædia tollit vocent, et Chremes iratus delitigat ore tumido, et ple-rumque tragicus Telephus et Peleus dolet sermone pedestri, quum uterque pauper et exul projicit ampullas et verba sesquipedalia, si curat tetigisse querelà cor

spectantis.

Non est satis poemata esse pulchra; sunto dulcia, et agunto quocumque volent animum auditoris. Ut vultus humani arrident ridentibus ita adflent flentibus. Si vis me flere, primúm est dolendum ipsi tibi, Tele-phe vel Peleu; si loqueris malé mandata aut dormitabo aut ridebo. Verba tristia decent vultum mæstum, plena

minarum iratum, lasciva ludentem, seria dictu severum; enim natura priús format nos intús ad omnem habitum fortunarum; juvat aut impellit ad iram, aut deducit ad humum et angit gravi mærore; post effert motus animi interprete linguâ. Si verba erunt absona fortunis dicentis, Equites Romani et pedites tollent cachinnum. Intererit multúm ne loquatur Davus an heros, ne maturus senex an fervidus adhuc florente juventâ, an potens matrona an sedula nutrix, ne mercator vagus, ne cultor virentis agelli, Colchus an Assyrius, nutritus Thebis an Argis.

Aut sequere famam, scriptor, aut finge convenientia sibi. Si forté reponis honoratum Achillem, sit impiger, iracundus, inexorabilis, acer, neget jura nata sibi, nihil non arroget armis; Medea sit ferox et invicta, Ino flebilis, perfidus Ixion, Io vaga, tristis Orestes. Si committis scenæ quid inexpertum, et audes formare novam personam, servetur ad imum qualis processerit ab in-

cœpto, et constet sibi.

Est difficile dicere propriè communia; et tu meliús reducis in actus carmen Iliacum quám si primus proferres ignota et indicta. Materies publica erit juris privati si nec moraberis circa orbem vilem et patulum, nec curabis reddere verbum verbo, fidus interpres, nec imitator desilies in arctum unde pudor aut lex operis

vetet referre pedem.

Nec incipies sic, ut scriptor cyclicus olim: cantabo fortunam Priami et nobile bellum. Quid feret hic promissor dignum tanto hiatu? Montes parturient, nascetur ridiculus mus. Quantó rectiús hic qui nil molitur inepté? Dic mihi, Musa, virum qui, post tempora Trojæ captæ, vidit mores et urbes multorum hominum? Non cogitat dare fumum ex fulgore sed lucem ex fumo ut dehinc promat speciosa miracula: Anti-

phatem, et Scyllam, et Charybdim cum Cyclope; nec orditur reditum Diomedis ab interitu Meleagri, nec bellum Trojanum a gemino ovo; semper festinat ad eventum, et rapit auditorem in res medias non secús ac notas, et relinquit quæ desperat posse nitescere tractata; atque ita mentitur, sic remiscet falsa veris ne

medium discrepet primo nec imum medio.

Tu, audi quid ego et mecum populus desideret. Si eges plausoris manentis aulæa, et sessuri usque, donec cantor dicat: Vos plaudite, sunt notandi tibi mores cujusque ætatis et dandus decor naturis et annis mobilibus. Puer qui jam scit reddere voces, et signat humum pede certo, gestit colludere paribus, et colligit ac ponit iram temeré, et mutatur in horas. Juvenis inberbis, remoto tandem custode, gaudet equis et canibus, et gramine campi aprici; cereus flecti in vitium, asper monitoribus, tardus provisor utilium, prodigus æris, sublimis et cupidus, et pernix relinquere amata. Conversis studiis, ætas et animus virilis quærit opes et amicitias, inservit honori, cavet commisisse quod mox laboret mutare. Multa incommoda circumveniunt senem: vel quód quærit, et miser abstinet inventis, ac timet uti; vel quód ministrat omnes res timidè et gelidè; dilator, longus spe, iners et avidus futuri, difficilis, querulus, laudator temporis acti se puero; censor et castigator minorum. Anni venientes ferunt secum multa commoda, recedentes adimunt multa. Ne forté mandentur juveni partes seniles, et puero viriles, semper morabimur in adjunctis et aptis ævo.

Aut res agitur in scenis aut refertur acta. Demissa per aurem irritant animos segniús quám quæ sunt subjecta oculis fidelibus, et quæ ipse spectator tradit sibi. Tamen non promes in scenam digna geri intús, et tolles ex oculis multa quæ mox præsens facundia narret.

Nec Medea trucidet pueros coram populo, aut nefarius Atreus coquat palam exta humana, aut Procne vertatur in avem, Cadmus in anguem; incredulus odi quod-cumque ostendis mihi sic.

Neve sit minor neu productior quinto actu fabula quæ vult posci et reponi spectata; nec intersit deus nisi inciderit nodus dignus vindice, nec quarta persona laboret loqui. Chorus defendat partes et virile officium actoris, neu intercinat quid in medios actus quod non conducat proposito et hæreat apté; et ille faveat bonis, et concilietur amicè; et regat iratos, et amet timentes peccare; ille laudet dapes mensæ brevis, ille salubrem justiliam, et leges, et olia portis apertis; ille tegat commissa, et precetur et oret Deos ut fortuna redeat miseris, abeat superbis.

Tibia, non ut nunc vincta orichalco et æmula tubæ, sed tenuis et simplex pauco foramine, erat utilis aspi-rarare et adesse choris, atque complere flatu sedilia nondum nimis spissa, quó sanè coibat populus numerabilis, utpote parvus, et frugi et castus et verecundus. Postquam victor cœpit extendere agros, et murus latior amplecti urhem, et placari impunè Genius diebus festis vino diurno, accessit numeris et modis major licentia; quid enim saperet rusticus indoctus et liber laborum confusus urbano, turpis honesto?—Sic tibicen addidit priscæ arti et motum et luxuriam, et vagus traxit vestem per pulpita. Sic etiam voces crevere fidibus severis et facundia præceps tulit eloquium insolitum; et sententia sagax rerum utilium et divina futuri non discrepuit sortilegis Delphis.

Qui certavit carmine tragico ob vilem hircum, mox nudavit etiam agrestes Satyros; et asper tentavit jocum incolumi gravitate, eo quód erat morandus illecebris et grata novitate spectator et functus sacris, et

potus et exlex. Verum ita conveniet commendare risores, ita dicaces satyros, ita vertere seria ludo, ne quicumque deus, quicumque heros adhibebitur nuper conspectus in regali auro et ostro, migret in obscuras tabernas humili sermone, aut dum vitat humum, captet nubes et inania.

Tragædia est indigna effutire versus leves; ut matrona jussa moveri diebus festis, paulúm pudibunda intererit protervis Satyris. Ego, Pisones, scriptor Satyrorum, non amabo solúm nomina et verba inornata et dominantia; nec sic enitar differre colori tragico ut nihil intersit ne loquatur Davus et audax Pythias lucrata talentum emuncto Simone, an Silenus, custos et famulus Dei alumni. Ex noto sequar carmen fictum, ut quivis speret sibi idem; sudet multum et laboret frustrà, ausus idem: tantum pollet series et junctura; tantum honoris accedit sumptis de medio.

Fauni deducti silvis, me judice, caveant ne velut innati triviis ac pœne forenses, aut juvenentur unquám versibus nimiúm teneris, aut crepent dicta inmunda et ignominiosa; enim offenduntur quibus est equus et pater et res; nec, si emptor nucis et ciceris fricti probat quid, accipiunt æquis animis aut donant coronâ.

probat quid, accipiunt æquis animis aut donant coronâ. Syllaba longa subjecta brevi vocatur iambus, pes citus; unde etiam jussit accrescere nomen trimetris iambeis, quum redderet senos ictus, primus ad extremum similis sibi. Non ita pridem, ut veniret ad aures pauló tardior et gravior, commodus et patiens, recepit in jura paterna stabiles spondeos, ut non céderet de secunda aut cuarta sede socialiter; et hic apparet rarus in nobilibus trimetris Accî et in Ennî. Versus missus in scenam cum magno pondere, premit aut operæ mimiúm celeris et carentis cura, aut turpi crimine ignoratæ artis. Non quivis judex videt poémata im-

modulata, et indigna venia est data poetis Romanis. Ne ideirco vager, et scribam licenter, ut putem omnes visuros mea peccata, tutus et cautus intrá spem veniæ? Denique vitavi culpam, non merui laudem. Vos versate exemplaria græca, manu diurnâ, versate nocturnâ. At nostri proavi laudavere et numeros et sales Plautinos.

Mirati utrunque nimiúm patienter ne dicam stulté, modó si ego et vos scimus seponere inurbanum dicto lépido et callemus legitimum sonum digitis et aure.

Thespis dicitur invenisse ignotum genus Camenæ tragicæ, et vexisse plaustris poemata quæ canerent et agerent peruncti ora fæcibus. Post hunc Æschylus fuit repertor personæ et honestæ pallæ, et instravit pulpita modicis tignis et docuit magnum loqui et niti cothurno. Successit his Vetus Comædia, non sine multa laude, sed libertas excidit in vitium et vim dignam regi lege; lex est accepta, et chorus obticuit sublato jure nocendi turpiter.

Nostri poetæ nihil liquêre intentatum, nec meruere minimum decus, ausi deserere vestigia Græca et celebrare facta domestica vel qui docuere prætextas vel qui togatas. Nec Latium foret potentius virtute vel claris armis quám linguã, si labor et mora limæ non offenderet unumquemque poetarum. Vos, ô sanguis Pompilius, reprehendite carmen quod multa dies et multa litura non coercuit, atque non castigavit decies ad unguem præsectum.

Quia Democritus credit ingenium fortunatius arte miserâ, et excludit Helicone poetas sanos, bona pars non curat ponere ungues, non barbam, petit loca secreta, vitat balnea. Enim nanciscetur pretium et nomen poetæ si nunquam commiserit tonsori Licino caput in-

sanabile tribus Anticyris. O lævus ego! qui purgor

bilem circa horam temporis verni! Alius non faceret meliora poémata. Verúm nil est tanti. Ergo fungar vice cotis quæ valet reddere ferrum acutum, ipsa exsors secandi. Nil scribens ipse, docebo munus et officium, unde parentur opes; quid alat et formet poetam; quid deceat, quid non; quó ferat virtus, quó error.

Sapere est et principium et fons scribendi rec-té. Chartæ Socraticæ poterunt ostendere tibi rem, et verba sequentur non invita rem provisam. Qui dídicit quid debeat patriæ et quid amicis, quo amore sit amandus parens, quo frater et hospes, quod sit officium cons-cripti, quod judicis, quæ partes ducis missi in bellum, ille profectó scit reddere convenientia cuique personæ. Jubebo doctum imitatorem respicere exemplar vitæ et morum, et ducere hinc veras voces. Interdum fabula speciosa locis et morata rectè, nullius veneris, sinè pondere et arte, oblectat populum valdiús et moratur meliús quám versus inopes rerum et nugæ canoræ.

Musa dedit ingenium Graiis, loqui ore rotundo Graiis avaris nullius præter laudem. Pueri Romani discunt longis rationibus diducere assem in centum partes: Dicat filius Albini: si de quincunce est remota uncia, quid súperat?-Poteras dixisse; Triens.-Eu!-Poteris servare tuam rem Uncia redit, quid sit?-Semis. »—At, quum semel hæc ærugo et cura peculî imbuerit animos, speramus posse fingi carmina linenda

cedro et servanda lævi cupresso?

Poetæ volunt aut prodesse aut delectare; aut simul dicere et jucunda et idonea vitæ. Quidquid præcipies, esto brevis, ut animi dociles percipiant citó et fideles teneant dicta; omne supervacuum manat de pectore pleno. Ficta causâ voluptatis sint proxima veris; nec fabula poscat sibi credi quodcumque volet, neu extra-hat puerum vivum alvo Lamiæ pransæ. Centuriæ se-

morum ágitant expertia frugis; celsi Rhamnes prætereunt poémata austera. Tulit omne punctum qui miscuit utile dulci, delectando et pariter monendo lectorem. Hic liber meret æra Sosiis, et hic transit mare, et prorogat longum ævum scriptori noto. Tamen sunt delicta quibus velimus ignovisse; nam neque chorda reddit sonum quod vult manus et mens, et persæpe remittit acutum poscenti gravem; nec semper arcus feriet quodcumque minabitur. Verum ubi plura nitent in carmine, ego non offendar paucis maculis quas aut incuria fudit aut humana natura cavit parum. Quid est ergo?—Ut scriptor librarius, si usque peccat idem, quamvis est monitus, caret venià, et citharædus ridetur qui semper oberrat eâdem chordâ, sic mihi qui multúm cessat, fit ille Chœrilus quem miror cum risu bis vel ter bonum, et idem indignor quandoque dormitat bonus Homerus. Verúm in opere longo est fas somnum obrepere.

Poesis (est) ut pictura; erit quæ capiet te magis, si stes propiús, et quædam, si abstes longiús; hæc amat obscurum, hæc volet videri sub luce, quæ non formidat argutum acumen judicis; hæc placuit semel, hæc

placebit repetita decies.

O major juvenum, quamvis et voce paterna fingeris ad rectum, et per te sapis, tolle memor hoc dictum tibi: medium et tolerabite concedi reclé certis rebus. Jurisconsultus et actor causarum mediocris abest virtute diserti Messalæ, nec scit quantum Aulus Casselius, sed tamen est in pretio. Non homines, non Dî, non columnæ concessere poetis esse mediocribus. Ut, inter gratas mensas, symphonia discors, et unguentum crassum, et papaver cum melle Sardo offendunt, quia cœna poterat duci sine istis, sic poema natum et inventum juvandis animis, si pau-

lúm discessit á summo vergit ad imum. Qui neseit ludere, ábstinet armis eampestribus, et indoctus pilæ aut disci aut trochi quiescit, ne coronæ spissæ tollant risum impuné; qui nescit, tamen audet fingere versus!—Quidni?—Liber et ingenuus, præsertim census equestrem summam nummorum et remotus ab omni vitio. Tu nihil dices aut facies invità Minerva. Id tibi judicium, ea mens. Si tamen scripseris aliquid olim, descendat in aures judicis Metii, et patris, et nostras, et prematur in nonum annum positis intus membranis. Licebit delere quod non

edideris; vox missa nescit reverti.

Orpheus, sacer et interpres Deorum, deterruit homines sylvestres cædibus et victu fædo, dietus ob hoc lenire tigres et rabidos leones, et dietus Amphion cónditor arcis Thebanæ, movere saxa sono testudinis et ducere quó vellet blanda prece. Hæc fuit sapientia quondam: secernere publica privatis, sacra profanis, prohibere concubitu vago, dare jura maritis, moliri oppida, incidere leges ligno. Sic venit honor et nomen divinis vatibus atque car-minibus. Post hos, insignis Homerus; et Tyrtæus exacuit versibus mares animos in bella Martia. Per carmina sunt dictæ sortes, et gratia regum est tentata modis Pieriis, et est repertus ludus et finis longorum operum; ne fortè sit tibi pudori Musa solers lyræ et cantor Apollo.

Est quæsitum carmen fieret laudabile naturâ an arte. Ego nec video quid possit studium sine divi-te vena nec ingenium rude, sic altera res poscit et conjurat amicé opem alterius. Qui studet contingere eursu metam optatam, multa tulit et fecit puer, su—davit et alsit, abstinuit venere et vino. Tibicen qui cantat Pythia, didicit priús et extimuit magistrum.

Nunc est satis dixisse: « Ego pango mira poémata, occupet extremum scabies, est mihi turpe relinqui, et sateri nescire quod sanè non didici. Dut preco qui cogit turbam ad emendas merces, jubet assentatores ire ad lucrum poeta dives agris, dives nummis positis in fænore; si veró est qui possit ponere unctum recté, et spondere pro paupere levi, et eripere implicitum atris litibus, mirabor si beatus sciet internoscere amicum mendacem et verum. Tu, seu donâris seu velis donare quid cui, nolito ducere plenum lætitiæ ad versus factos tibi; enim elamabit: « Pulcrè, benè, recté! » super his pallescet; etiam stillabit rorem ex oculis amicis; saliet, tundet terram pede. Ut qui conducti plorant in funere dicunt et faciunt propé plura dolentibus ex animo, sic de-risor movetur plus laudatore vero. Reges dicuntur urgere multis culullis et torquere mero qu'em laborant perspexisse an sit dignus amicitià. Si condes carmina, nunquam fallant te animi latentes sub vulpe. Si recitares quid Quintilio: « Corrige, sodes, hoc, aiebat, et hoc. » Negares te posse meliús, expertum frustrà bis et ter, jubebat delere, et reddere incudi versus malè tornatos. Si malles defendere delictum quam vertere, nullum verbum ultra, aut insumebat operam inanem, quin solus et sine rivali amares te et tua.

Vir bonus et prudens reprehendet versus inertes, culpabit duros, allinet incomptis atrum signum transverso calamo, recidet ornamenta ambitiosa, arguet dictum ambigué, notabit mutanda. Fiet Aristarchus, nec dicet: « Cur ego offendam amicum in nugis? » Hæ nugæ ducent in seria mala semel derisum et exceptum sinistré.

Ut quem urget mala scabies, aut morbus regius,

aut error fanaticus, et iracunda Diana, qui sapiunt timent tetigisse et fugiunt poetam vesanum; pueri agitant hunc, et incauti sequuntur. Hic, dum ructatur versus sublimes, et errat, si veluti auceps intentus mérulis décidit in puteum vel foveam, licet clamet longum « io cives, succurrite, » non sit qui curet tollere. Si quis curet ferre opem et demitere funem, dicam: «Qui scis an prudens dejecerit se húc, atque nolit servari?» et narrabo illi interitum poetæ Siculi. Dum cupit haberi Deus inmortalis Empedocles, frigidus insiluit ardentem Ætnam. Sit jus et liceat poetis perire; qui servat invitum facit îdem occidenti. Nec fecit hoc semel; nec si erit retractus, jam siet homo, et ponet amorem mortis famosæ; nec apparet satis eur factitet versus: utrum minxerit in cineres patrios, an incestus moverit triste bidental; certe furit, ac velut ursus, si valuit frangere clathros objectos caveæ, acerbus recitator fugat doctum et indoctum. Veró quem arripuit tenet eum et occidit legendo, hirudo non missura cutem nisi plena cruoris.

NOTAS

Epistola ad Pisones. Esto que suele llamarse Arte Poética de Horacio es como lo que dice su título una simple carta sobre dicha materia, y por eso es que ha podido tocarse en ella todo lo esencial sin entrar en pormenores y en desarrollos propios de un tratado en regla. Véase la nota del Sr. conde de Burgos.

Verso 6. Credite, Pisones. Pisones es apellido de una rama de la gens Calpurnia descendiente del rey Numa Pompilio, apellido que cuenta muchos sujetos ilustres: Lucio Calpurino Pison Frugi, tribuno del pueblo, gefe valiente jurisconsulto y de una austeridad que le grangeó su sobrenombre de Frugi, Lucio Calpurnio Pison, suegro de César, y que hizo desterrar à Ciceron; Lucio Calpurnio Pison, hijo del anterior, gobernador de la Pampfilia bajo Augusto y prefecto de Roma bajo Tiberio. Probablemente á este Pison y á sus hijos dirigió Horacio su trabajo.

Vs. 16. Lucus et ara Dianæ. El Sr. Quicherat dice: «Ara Dianæ seu in Taurica Chersoneso seu in Aricino nemore apud Latinos.» Con todo ei respeto debido, tengo que decir que habia bosques y aras de Diana en muchisimas partes. Habia cuatro Dianas y tres segun Ciceron.

Vs. 20. Horacio reprende los episodios á destiempo; pues en efecto, debe primero hacerse arribar en salvo al viagero ante de descubrir los cipreses bajo los cuales irá despues á pasear. Ære dato se refiere á las inscripciones en bronce que los viajeros que habian corrido peligro, consagraban en los templos en acción de gracias.

Vs. 31. Ludus Æmilius. Mencionado por Publio Víctor en su Topografia de Roma y en la seccion 8ª de la ciudad, que es la del Foro Romano, era un anfiteatro y no una escuela de gladiadores. La parte esterior de este edificio tenia tiendas todo al rededor, donde habia talleres de oficios, fondas, harberías, &a., como dice Horacio (Sátira v. l. 4.) Forum differtum nautis, cauponibus atque malignis. El Sr. de Burgos [Tomo 4º p. 368.] cree que se trata de una casa donde Emilio Léntulo habia tenido una escuela de gladiadores; pero, segun parece, ni hubo tal casa ni tal Emilio Léntulo, pues la Gens Æmilia y la Gens Léntula son estirpes distintas. Aqui se trata de Marco Emilio Scauro, hijo de Marco Emilio Scauro que fué edil, pretor y cónsul dos veces, censor y príncipe del senado; que sometió á los Liguiros, hizo constrair el Puente Milvio y excabar un canal de Roma hasta Placencia. Su hijo, pues, de quien aqui se trata, sirvió bajo Pompeyo en la guerra contra Mitridates, fué gobernador de Judea y pretor en Cerdeña donde cometió grandes extorsiones, teniendo que valerse de la elocuencia de Ciceron para no ser castigado. Hizo edificar en Roma, 60 años ante de J.-C., un teatro adornado con tres mil estátuas de bronce y con asiento para treinta mil espectadores. Era si embargo uno de los pequeños; pues mas tarde el de Vespasiano llegó à contener ciento veinte mil personas.

Vs. 50. Céthego es apellido de una rama de los Léntulos, de la gente Cornelia. El epiteto cinctutus no les viene de ceñirse la toga, lo que era señal de austeridad en las costumbres. Horácio lo emplea sin duda metafóricamente, aludiendo al purista Marco Cornelio Céthego, que ejerció los principales cargos, y fué llamado por Ennio «el meollo de la persuacion, » siendo tambien el primero entre los Pomanos que logró fama de elocuente. Despues de él figura su jóven contemporáneo Caton el antigno. Sobre este punto hallarà el lector interesantes pormenores en el cap. 14 del libro de Senectute, y cap. 15 del libro De Claris Oratoribus, de Ciceron.

Vs. 54. Cecilio Stacio poeta cómico, nativo de Milan, contemporaneo de Ennio, era nacido esclavo y obtuvo la libertad à causa, de sus talentos. Falleció el año 166 antes de J.-C. Ciceron cree su estilo no tan puro como el de Pacuvio. De las cuarenta y tantas comedias que dió à luz, no quedan mas que unos pocos fragmentos esparcidos en Aulu Gelio, Nonno y Ciceron.

El crítico Volcacio Sedigito citado por Suetonio y por Aulu Gelfo 1. 15. c. 24

hace este juicio sobre Cecilio. .

Multos incertos certare hane rem vidimus Palmam poetæ comico cui deferant, Eum meo judicio errorem dissolvam tibi; Ut contrà si quis sentiat, nibil sentiat. Cæcilio palmam statuo dandam comico, Plautus secundus facile exsuperet cæteros.

«A muchos hemos visto discutir este punto incierto á cual poeta cómico otorguen la palma. Yo te disiparé tal error com mi juicio, de suerte que si alguien opina en contra no opine nada. Defino que la palma debe darse al cómico Cecilio. Plauto en segunda linea fácilmente supera á los demas. »

Volcacio pone á Terencio en el sesto lugar y á Ennio en el décimo, y eso por causa de su autiguedad; pero este juicio tiene en su contra los de críticos muy

superiores.

Vs. 54. Planto, nativo de Sarsinas en Umbria, falleció el año 184 antes de nuestra era. Es el poeta, entre los latinos que precedieron al siglo literario de Augusto, que ha logrado mas fama y mas gloria, hombre de un talento extraordinario, si se atiende al número y mérito de sus composiciones; y por mas que diga Horacio del desaliño de su estilo, las comedias de Plauto nos hacen reir todavia à pesar de que estamos tan distantes de poder apreciar una infinidad de alusiones. En la antigue lad corrian ciento treinta piezas bajo el nombre de Plauto: pero L. Ælio à quien Aulu Gelio recomienda como muy erudito, las redujo à veinte y ciaco. Hubo un Plautio escritor de comedias, cuyas obras se atribuyeron á Plauto; sin embargo, muchas de ellas eran de antiguos poetas, y habian sido retocadas por Plauto, quien traduce los griegos comunmente, consistiendo su gran mérito en que manejaba una lengua aon bastante ruda y que no contaba mas escritores que Livio Andrónico, Q. Ennio y Cn. Nævio. Dos piezas de Plauto, el « Saturio » y el «Addictus» fueron escritas por él en el molino cuando estuvo de harinero à causa de haber perdido todo en ciertas especulaciones de comercio y explotacion de una tropa de comediantes. Tambien sabemos por Aulu Gelio que un M. Aquilio es el autor de unas ocho piezas atribuidas à Plauto. Tenemos de este autor veinte comedias, y como estas andan en manos de todo el mundo, nos abstendremos de aducir de él cosa ninguna. Existen fragmentos de otras treinta y tantas, que han sido recogidos por J. B. Levée, Paris, 1823. Aulu Gelio nos ha conservado el epitafio de Plauto escrito por él mismo, y dice que dudaria fuese de él sin el expreso testimonio de Varron, el mas erudito de los Romanos:

Postquam morte datu'st Plautus, Comædia luget Scena est deserta, dein Risus, Ludu' Jocusque Et numeri innumeri simul omnes collacrumarunt.

"Desde que fué devuelto á la muerte Plauto, la Comedia llora, la escena está desierta; y luego la risa, la broma y el chiste; y aquellas armonias innumerables, todas á un tiempo echáronse á sollozar.»

Vs. 55. Varioque. Lucio Vàrio, cólega de Plocio Tucca para revisar la Eneida por comision de Augusto y á quien Horacio llama «Aguila de la poesia épica,» escribió una tragedia intitulada «Thyestes,» de la que dice Quintiliano que puede comprarase à cualquiera de los modelos de los Griegos. No hay duda que estuvo trabajando alguna cosa grande en el género épico. Nada nos ha quedado del «Thyeste» de Vario. Macrobio [Saturnal 1. 6.] trae algunos fragmentos de este pceta.

Vs. 56. Cum lingua Catonis et Enni. Marco Porcio Caton [el censor] nació en Túsculo el año 231 ante J.-C., de una familia oscura, pero bien pronto se ilustró por sus virtudes y talentos. Primero sirvió durante la segunda guerra púnica hajo el mando de Fabio Máximo. Nombrado despues sucesivamente cuestor de Africa bajo Escipion el Africano, Tribuno militar en Sicilia, y Pretor en la isla de Cerdena, acabó de someter ese pais à los Romanos. En fin mandando con título de consul en España y en Grecia en 195, mereció por su valor y su prudencia los honores del triunfo. Censor, ocho años despues, ejerció sus funciones con una severidad que se hizo proverbial, y mereció que se le erigiese una estátua con esta inscripcion: «A Caton que ha enmendado las costumbres.» Falleció el aŭo 149 ante J.-C. á los 85 años de su edad. Caton no fué solamente hombre político y guerrero; aplicóse tambien á las ciencias y á las letras. Sin embargo, miraba como peligrosas ciertas artes de la Grecia é impidió su introduccion en Roma. Dejó al morir un gran número de cartas, ciento cincuenta arengas y una obra intitulada « Origines Romanas » y algunos otros opúsculos de los cuales no nos queda mas que el tratado De Re Rustica publicado por Gessner, Leipzig, 1772.—Este no ha de confundirse con su bisnieto Caton de Utica que tanto figuró en tiempo de Pompeyo, y se atravesó con su espada el año 36 ante J.-C.—De este habló el poeta cuando dijo: El cuacta terrarum subacta, præter atrocem animum Catonis!

Vs. 56. Q. Ennio, nativo de Rúdia en Calabria, fué un génio de primer órden; sirvió en el ejèrcito con Q. Fulvio Nobilior y obtuvo los fueros de ciudadano. A mas de 18 libros de anales en verso, compuso tres libros de sàtiras, un poema titulado «Phagetica» de que hace mencion Apuleio y se encuentra de él un pequeño fragmento en los Poetas Menores de Wenrsdorff, un poema de las hazañas de Escipion el Africano, y treinta y cuatro tragedias cuyos títulos y fragmentos existen en el «Corpus Poetarum» de Jacobo Crispino. La mayor parte de ellas han sido tomados de Ciceron, Aulu Gelio y Macrobio. Parece que tambien trató la fábula entre sus escritos satiricos; al menos se lee en Aulu Gelio y siguiente [Noct Att. l. 2. c. 29]: «Q. Ennius in satyris apologum hunc Æsopi scité admodum et venusté « versibus cuadratis quorum duo postremi ita sunt:

« Hoc erit tibi argumeutum semper in prontu situm « Ne quid exspectes amicos quod tute agere possies.»

Quinto Ennio en las sátiras expresó esta fábula de Esopo con mucho tino y donaire en versos cuadrados, de los cuales los dos últimos son así:

> « Será esto para tí un argumento que tendrás siempre á la mano « Para que no aguardes de los amigos lo que tu mismo puedes hacer. »

Y de paso se tiene un ejemplo de lo que son versos cuadrados. Veamos ahora algun spécimen de su estilo. Macrobio [1, 6 c, 2. Saturnal.] trae los siguientes versos del libro 6º de los Anales:

Incedunt arbusta per alta, securibus cædunt, Percellunt magnas quercus, exciditur ilex, Fraxinus frangitur atque abies consternitur alta, Pinus proceras pervertunt. Omne sonabat Arbustum fremitu silvai frondosaí.

Y Ciceron [l. 1º de Divinatione]
Non habeo denique nauci Marsum augurem
Non vicanos haruspices, non de circo astrologos,
Non Isiacos conjectores, non interpretes somnium.
Non enim sunt ii aut scientià aut arte divinei
Sed superstitiosi vates impudentesque hariolei,
Aut inertes aut insanei, aut quibus egestas imperat
Qui sibei semitam non sapiunt alteri monstrant viam.
Quibus divitias pollicentur ab iis drachmam, reddant cætera,
Qui sui quæstús caussa fictas suscitant sententias.

«Andan por las túpidas arboledas, hieren con lachas, conmueven las grandes encinas; viene al suelo el roble, québrase el fresno, y póstrase el alto abeto, ar-

rancan la raiz los erguidos pinos. Toda la arboleda resonaba con el bramido de la

selva frondosa. »

« Por finni en una cascara de nuez estimo vo al augur Marso, ni á los arúspices de la calle, ni á los astrólogos del circo, ni à los adivinos consagrados á Isis, ni à los intérpretes de sueños ; pues no son esos por su ciencia ni por su arte adivinos, sino mas bien supersticiosos y descarados agoreros, ó desocupados, ó dementes, ó apurados de la miseria, que no saben para si la senda y muestran á otro el camino, y á quienes prometen riquezas les mendigan ellos mismos una dragma. Que de estas riquezas descuenten para si la dragma, y devuelvan lo demas, estos que por tal de lucrar algo suscitan falsos dogmas. »

La grande importancia de este autor excusaria si quisiera aducir otros fragmentos; pero el lector los hallará todos en la coleccion de J. B. Levée, ya citada. Q. Ennio falleció el año 169 antes de nuestra era. Ciceron elegia este epitafio de

Ennio.

Aspicite, ô cives, senis Ennii imaginis formam; Hic vestrûm panxit maxima facta patrûm— Nemo me lacrymis decoret, neque funera fletu Faxit. Cur? Volito vivus per ora virûm.

Contemplad, ó ciudadanos, la hermosura del retrato del anciano Ennio) « Este celebró las grandes hazañas de vuestros padres.» Ninguno me obsequie con lágrimas, ni me haga funerales con llanto. Por qué? Vivo estoy voleteando de hoca en boca de los varones.

Vs. 75. Tal fué la ley de las composiciones en verso elegiaco, y por eso tal metro empezó muy temprano, desde Tirteo y Calino y aun desde antes, á usarse para expresar cualquiera idea limpiamente despejada. Toda la Antolojia Griega en despecho de la inmensa variedad de asuntos, está en elegiacos, y tambier las mas antiguas inscripciones de los monumentos, como es de verse en el discurso de Esquines contra Ctesifonte. Cada distico incluyó en sí un concepto, el pensamiento logró su fórmula, sententia compos voti. Las elegias latinas eran para Horacio demasiadas modernas, y no alude a ellas citando las pequeñas elegias, pero asi mismo cumplen ellas con la condicion de encerrar una idea en cada dístico. La misma etimologia del vocablo indica la idea de conceptos sueltos ; primero fueron meras coplas alternadas aluso de los coros en las exequias fúnebres y despues se usó como lo expone el poeta.

Vs. 109. Esto es, ad habendas omnis generis fortunas. Tito Livio l. 1. c. 42 ha dicho: Belli pacisque munia non viritim sed pro habitu pecuniarum fiant.

Vs. 136. Sobre este punto los anotadores y comentadores han divagado asombrosamente, por falta de conocimientos en las antigüedades griegas. El Cielo épico compuesto de versos líricos y elegiacos y tambien hexametros y otros era un cuerpo de poesias como nuestros Parnasos, y en él se contenian los versos llamados Ciprios, la pequeña lliada y otros muchos poemas; y como las materias no tenian mas orden que el de la antigüedad de los asuntos, este Ciclo que es el mas antiguo, comprendió dos partes, la fabulosa y la histórica, ó sea Ciclo Mitico y Ciclo Histórico El Ciclo Epico comprendia los poemas de Lesches, Antimaco, Eumelo, Stasino, Arctino, Eugammon, Augias, y otros poetas ciclicos acerca de los cuales hablan Jacobo Nicolas Loense 1. 1º de las Miscel.; José Scaliger, epist. 195; Casaubon en sus notas sobre Ateneo; Juan de Wower. Polimatia cap. 24: Isaac Vosio Inst. Poet. 1.3. c. 4; Dacier, notas sobre Horacio; Enrique, Dodwel, de Cyclis; Juan Alberto Fabricto t. 1 p. 282 de la Biblioteca Griega; M. Levesque en sus Estudios 1.4; y el Sr. F. Ficker en su Literatura Griega traducida por M. Theil, Paris, 1837. Segun Dodwell, un Dionisio de Samos ó de Mileto fué el mas antiguo de estos compiladores y contemporáneo de Ecato hácia la Olimpiada 65x. Tambien se menciona el Ciclo de Polemon. El Ciclo antiguo contenia autores cuyos nombres apenas se han conservado, como Diceógenes, Pigretes, Hegesion de Salamina, Teopompo, Euclo, etc. Todos las autores del primer Ciclo arriba indicado son bastante antiguos, y citados por Aristóteles. El Ciclo Alejandrino, moderno y correspondiente á la época de los Ptolomeos, lo componian Licorfon, Arato, Apolonio de Rodas y otros. Omito de intento todo lo concerniente al Ciclo Pascual y otros que pertenecen á la Astronomia y á la Cronologia.

Vs. 141. Es el principio de la Odisea de Homere, y cuya version literal es como sigue: « Dime, ó Musa, el varon prudente que tanto fiempo anduvo errante despues que derribó la sagrada ciudad de Troya, y vió las ciudades de muchos hombres y conoció sus costumbres, y el mismo pasó en el mar muchos dolores en su ánimo, estimando en tanto como la suya la vida y regreso de sus compañeros; pero ni aún así los pudo salvar por mas que quiso, porque su propia necesidad les hizo perecer, nécios que comieron los bueyes del sublime Apolo y este les quitó el dia de la vuelta. Estas cosas, ó Diosa hija de Júpiter, dinoslas de alguna manera tambien á nosotros. »

Vs. 193. Officium virile actoris, el varonil deber del protagonista, y no importa que à veces el coro sea mugeril, porque en cuanto à elogiar é interesarse por el valor tiene que ser como hombre, segun la indole de esos tiempos antiguos. En Euripides siempre el coro, sea de varones ó de mugeres, se interesa por el protagonista. El P. Luis Minguez, D. P. Lozano y el Sr. de Burgos, creen que el coro hace el papel de un interlocutor, y para ellos officium virile quiere decir officium unius viri; en lo cual siguen la opinion de los comentadores.

Vs. 219 Quiere decir el poeta que si antes el coro se limitaba à sentir vivamente, à tener simpatias y expresarlas con sencillez, despues se puso à filosofar con sutileza, tratando ciertas cuestiones con una dogmática oscuridad que remedaba el estilo de los oráculos de Delfos. La observacion es muy exacta y el que quiera cerciorarse que tal es el sentido de este pasage, lea los coros de Eurípides.

Vs. 238 Se refiere à una criada en el Eunuco de Terencio, y á Simo que figura en el Andria. Probable es que Horacio tenia en vista la Perinthia de Menandro. [Véase G. Sulpicio Apolinario en el prólogo de la Andria.] Simo deriva de Simus, el que tiene nariz roma ó chata; y debe distinguirse del hebráico Simon que significa obediente. Así se puede ver el cluste de la espresion emungere. Simo aparece tambien en la Mostelaria y en el Pseudolus de Plauto. El Sr. de Burgos dice sacaba dinero al viejo Simo en una comedia de Lucilio (Burgos t. 4 p. 409) á lo que se opone la autoridad del prólogo del Eunuco.

Colax Menandri est: iu ea est parasitus Colax,
Et miles gloriosus; eas se non negat
Personas transtulise in Eunuchum suam.
Ex Græca; sed eas fabulas factas priús
Latinas scisse sese id vero pernegat, etc.

Aunque por la cronologia no habria dificultad, puesto que Lucilio fioreció posteriormente à Torencio, pero Lucilo no ha escrito comedia ninguna. Hubo si una opinion de que lubiese escrito uma sola, y de ella no se ha salvado nada entre los fragmentos de ese autor publicados por Francisco Jano Douza, y ni tampoco en el cuerpo de poetas de Mattaire, ni en el último teatro completo de los Latinos

que salió à luz hace poco. Véase Bayle, Dioc. hist. crít. Biografia Universal. art. Lucilio; y el mismo Sr. Burgos T. 3 páginas 17, 113, 116, 224, 258 y 259.

Vs. 248 Literal: caballo, padre y hacienda. El caballo quiere decir la suma de 400,000 sextercios exigida por la ley para ser caballero, cuya suma puede evaluarse en unos trescientos mil pesos moneda corriente. Tener padre es lo mismo que ser de raza patricia, porque aqui se habla por antonomasia.

Vs. 258. Hic et în Acci L Accio, Actio y segun otros Attio poeta trăgico, hijo de un liberto, falleció muy anciano el año 180 antes de nuestra era. Tenia luerza de estilo, elevacion y variedad, y era preferido à Pacuvio. Existen fragmentos de cincuenta y cuatro tragedias suyas, y ademas escribió Anales. Todos estos fragmentos han sido publicados por el Sr. J. B. Levée en su «Teatro completo de los Latinos,» Paris 1823 15 vol. 8°. Hé aquí un trozo de su tragedia «Prometeo» el cual se halla en Ciceron 1. 2° de las Cuestiones Tusculanas.

> Titanum soboles, socia nostri sanguinis Generata cælo, adspicite religatum asperis, etc.

PROMETEO.

O estirpe de los Titanes, participe de nuestra sangre y engendrada del cielo; contemplad á este infeliz atado y estrechado á estas breñas ásperas, cual una nave que los marinos asustados han atado por temor de la noche estando el mar bravio. Asi el Saturnio Júpiter me ha clavado y el numen de Jove empleo las manos de Vulcano. Este, fijando las cuñas con cruel artificio, me ha roto los miembros, por cuya habilidad traspasado, habito infeliz este campo de las Furias. Ya cada tercero funesto dia acorre con triste vuelo el satélite de Jove, me lacera con las ganchosas uñas, me desgarra con fiereza y me devora. Y luego que á su sabor se harta y se sacia en el pingüe higado, suelta un vasto bramido y volando por encima, con su franjeada cola estriega nuestra sangre. Y cuando el carcomido higado à vuelto a criar carnes, ella vuelve con avidez al hórrido festin. Asi alimento yo este guardian de mi triste tormento que me está royendo vivo con perenne miseria. Pues, como lo veis, sujeto por los vínculos de Jove, no puedo alejar del pecho el ave cruel. Así, sin poderme valer, recibo los ultrages ansioso, buscando con amor de la muerte un término à mi mal, pero lejos de esa muerte me aleja el numen de Jove; yesta antigua y lamentable llaga, aglomerada en espantosos siglos, penetra nuestro cuerpo desde que las gotas que destilan de continuo de las rocas del Caúcaso corren líquidas por el ardor del sol.»

Vs. 310. El Sr. Quicherat interpreta de este modo: «Esa cabeza que no la sanarian tres islas Anticiras, si fueran tres, pues no habia mas que una ó dos.» Pero las Anticiras eran tres: una llamada Aspro-Spitia y tambien Ciparisa situada en la Fócida sobre el golfo de Corinto; otra en Tesalia; y una tercera mancionada por Plinio.

Vs. 310. Los libros de Sócrates, esto es, los libros de los filósofos de la escuela de Sócrates; pues él no escribió nada, con excepcion de unas cuantas fabulas que puso en verso y que nunca dió á luz. El Sr. Ficker dice sobre este punto: Sócrates, aunque no ha escrito nada, prestó inmensos servicios á la filosofia, servicios que no fueron meramente negativos; porque si bien redujo á la nada el falso saber y las vanas especulaciones de los sofistas, tuvo tambien el mérito positivo de indicar á los hombres el verdadero orígen de todo conocimiento, de asentar en el hombre mismo el centro de toda investigacion filosófica y de enseñar de un modo enteramente práctico la existencia de Dios y la inmortalidad del

Vs. 314. Patres Conscripti era el título de los senadores que en número de cien fueron agregados por Rómulo à los cien anteriores, cuando el pueblo sabino se refundió con los Romanos; Tarquino el antiguo agregó cien mas; asi continuó ese número de trescientos hasta Sylla y César quienes introdujeron en el Senado à sus paniaguados. Hubieron entonces mas de mil senadores, pero Augusto los redujo à seiscientos.

Vs. 323. Las Musas, esto es, los genios del canto y de la poesía tienen por padre á Júpiter y por madre Mnemósine ó sea la Memoria; han tenido por nodriza Euféme, la Buena Fama y por guia Apolo, ó la luz del sol. Segun Homero y Hesiodo las Musas son nueve; Clio, Euterpe, Talia, Melpomene, Terpsicore, Erato, Polimnia, Urania y Caliope la mos poderosa. Clio, de Cluein, oir, escuchar, es el genio de la Historia; Euterpe, de Euterpein, estar alegre, inspira la poesía lírica; Thalia, de Thálea, regocijos, preside á los festines, á la comedia, y segun algunos, à la geometría y la agricultura; Melpomene, de Melpomai, bailar, cantar, preside á la tragedia, en despecho de la etimologia; Terpsichore, es musa del baile. Erato de las endechas amorosas, Polimnia, de toda clase de himnos, Urania, de las poesias y contemplaciones astronómicas y Caliope, la musa de bello semblante, inspira la elocuencia y la afabilidad con que los poderosos acallan la envidia y se concilian la benevolencia de las masas.

Vs. 310. Lámia fué una reina de Libia hermosísima, cuyos hijos perecieron por los ódios de Juno. Para saciar su venganza, se precipitaba sobre los niños recien nacidos y los devoraba.

Vs. 357. Los hermanos Sósias, célebres libreros de Roma en esa época.

Vs. 357. Quérilo de Yasos, cantó la guerra Pérsica y fué premiado por la hábil política de Alejandro. Hubo otros dos Quérilos: el ateniense que compuso mas de ciento cincuenta tragedias y fué vencedor tres veces, y el de Samos, poeta épico que cantó la guerra Médica. Los fragmentos de este último han sido recogidos é ilustrados por Aug. Ferd. Næcke, Leipsic, 1827, en 8°. El señor de Burgos no advierte que en la Epístola á Augusto finge Horacio ignorar que Alejandro premiaba la propaganda política y no otra cosa; pues si el juicio de Alejandro podia flaquear, el de su maestro Aristóteles era bien seguro. Sobre los varios Quérilos, véase J. A. Fabricio I. 2. cap. 19.

Vs. 359. Este sentido tiene tambien bonus Homerus en imitacion del griego boen agihos Menètaos; esto es, bello estrenuus Menetaus: quiere decir: el incansable Homero que nuuca suele ni pestañear, y en quien ni con los ojos de Argo se encuentre facilmente lo que pueda llamarse negligencias. En toda la antigüedad, y aun entre los Romanos, lo último que podía decirse en elogio de un poeta era que se pareciese á Homero; de lo cual es un ejemplo lo que dice Horacio en la epist. 14 del lib. 2º Eunius et sapiens et fortis et alter Homerus, ut crifice dicunt. Y Tibulo en el elogio de Mésala, hablando del poeta Válgio:

Non ego sum satis ad tantæ præconia laudis. Ipse mihi non si præscribat carmina Phæbus. Estitibe tibe qui possit magnis se accingere rebus Valgius æterno propior non alter Homero. Vs. 371. Mésala (Marco Valerio Corvino) célebre orador romano siguió primero el partido de Bruto y fué proscripto por los Triunviros el año 43 ante J.-C. Pero despues de la batalla de Filipos, viendo que el partido republicano no tenia raices, se plegó à Octavio, el cual le colmó de honores y le nombro Cónsul el aio 31 ante J.-C. Fué protector de las letras y muy amigo de Tibulo quien escribió su panegírico, del cual citamos algunos versos en la nota precedente. Mésala falleció a la edad de 76 años, el año 9 del nacimiento de J.-C.

Del jurisconsulto Cascelio Aulo, hacen mencion Ciceron y Plinio. Parece que el estudio de la jurisprudencia era como hereditario en la familia de los Cas-

celios.

Vs. 387. Spurius Tarpa Metius era el critico mas distinguido de la época, y por encargo del emperador Augusto, presidia à los cértamenes poéticos. De él habla Horacio tambien en la Sàtira décima del libro primero :

Turgidus Alpinus jugulat dum Memnona dumque Defingit Rheni luteum caput, hœc ego ludo. Quæ nec in æde sonent certantia, judice Tarpà. Nec redeant iterum atque iterum spectanda theatris.

Parece que los otros cuatro jueces nombrados por Augusto, hacian de vocales de este juri literario.

Vs. 392. Orfeo, discípulo de Lino, nació en Libetra, ciudad de Trácia, de cuyo pais era rey Eagro su padre, como unos 1250 años antes de J.-C. Agregó dos cuerdas á la lira que ya tenia siete; y acompañó á los argonautas en la espedicion à la Cólquida. Vuelto à su patria trajo el culto de Baco, de Hecate y de Ceres, é instituyó los misterios llamados Orficos. A pesar de las muchas obras que se le han atribuido, parece que nada publicó el mismo, y que los himnos orficos mas antiguos son obras de Onomácrito, y de un Ferécides Ateniense mas antiguo aun que Ferécides de Scyros. El doctor Jacobi en su Diccionario Universal de Mitologia, recuerda que Aristótoles ponia en duda la existencia de Orfeo, pero Juan Alberto Fabricio citando el texto de Ciceron de donde se ha tomado la noticia, hace observar que solo negaba el carácter de poeta á Orfeo, pero no la existencia misma de este célebre ierofaute y mistagogo. Jámblico dice que Homero tomó muchas ideas de la teología órfica, en la cual nada se decia que no fuese bajo el velo de la alegoria. El casamiento de Orfeo con la ninfa Euridice, su bajada al infierno, su muerte violenta, y aun tambien su viage à la Cólquida pueden ser fabulosos, ó al menos muy adornados por los poetas que florecieron despues; pero sus misterios é iniciaciones son indudables hasta una fecha que alcanza quizá á la época de Homero y Hesiodo, cuyo silencio se explica por ser nueva la institucion y estar el secreto en todo su rigor.

Vs. 406. El sentido es: no sea que te cause pudor tu pretension de llegar à ser poeta. Generalmente traducen como si Pison pudiera quizà sonrojarse de ser poeta; pero este jóven es un aficionado tan decidido que Horacio no vacila en decirle: Hoc tibi dictum tolle memor! Pero ahora temeroso de que le arredren tamañas exigencias, Horacio quiere evitar que, cual niño ruboroso, quede cortado à la sola idea de esta perfeccion, y por eso le muestra que casi no hay asunto que no haya sido tratado en el idioma de las Musas. El señor de Burgos ha seguido aquí à los demàs, y aun el mismo Mr. Quicherat, quien interpreta así. "Hanc tibi subjeci laudem poeseos, ó Mayor Pisonum, né forté erubesceres colere Musam solertem, peritam lyræ." En tiempo de Horaclo, nadie por mas noble que fuese, podia tener en mengua una ocupacion que era la de Polion. Mésala,

Mecenas y del mismo Augusto. Al contrario, entre todos los nobles habia el furor y la mania de entender de poesía. Esta idea proviene sin duda de un estado de cosas anterior aplicado inadvertidamente à la época del siglo de oro literario en Roma.

Vs. 438. Quintilio Varo fué cónsul el año 13 ante J.-C., y cuatro años despues atraido por Armínio, esto es, Hermann, en la famosa emboscada de Teutberg, perdió tres legiones romanas, la flor del ejército. Horacio le dirigió la oda. « Nullam, Vare, prius sacrà vite. « Parece que este famoso procónsul de Syria Publio Quintilio Varo no es de quien se trata aquí sinó mas bien del poeta Quintilio Cremonense íntimo amigo de Virgilio y de Horacio. Este Quintilio murió el año 730 de Roma segun la Crónica de Eusebio Cesariense y Servio le llama pariente de Virgilio no siendo estraña por consiguiente la espresion de Horacio: Nulli flebiliar quám tibi Virgili. La derrota de Varo es posterior. Véase el P. Rueo en las notas à la 6ª Bucólica de Virgilio.

Vs. 450. Aristarco, célebre gramático nativo de Samos, y discipulo del gramático Aristófanes, florecia á mediados del 2º siglo ante J.-C. en Alejandria y fué institutor de los hijos de Tolomeo Filadelfo. Compuso nueve libros de correcciones sobre Homero, Píndaro, Arato, y dió á luz una edicion de Homero que se consideraba como la mas perfecta de todas. Se le atribuye generalmente la distribucion de la lliada y de la Odisea en veinte y cuatro libros. Aunque quizá algo temerario en sus correcciones se le mira como el mas juicioso de los críticos, y su nombre ha pasado en proverbio para designar un censor justo, profundo é ilustrado. Falleció en la isla de Chipre a la edad de 72 años. No debe confundirse con otro Aristarco no menos famoso, astronómo y matemático de la misma isla de Samos, y que florecia por el año 280 ante J.-C. Este Aristarco fué el primero que sospechó que la tierra jiraba sobre su eje y al rededor del sol por lo cual fué acusado de turbar el reposo de los dioses Lares. Su tratado del tamaño y distancia del sol y de la luna ha llegado hasta nosotros y ha sido traducido y comentado en latin por M. de Fortia, 1808.

Vs. 465. Empédocles, célebre filósofo de Agrigento en Sicilia, se aventajó á un tiempo en filosofia, poesía, medicina y música. Habia compuesto sobre las doctrinas de Pitágoras un poema didáctico tan hermoso, que fué leido públicamente en los juegos Olímpicos. Tambien se le atribuyen los versos de oro, y otros sobre la Esfera que son apócrifos. Empédocles florecia por los años 440 ante J.-C. Dicen que este grande hombre, queriendo ocultar su muerte y pasar por un dios, se precipitó en el cráter del Etna, pero que el volcan vomitando sus sandalias de bronce, hizo conocer la vanidad del poeta. Lo mas probable es que pereció, como Plinio el mayor, víctima de su celo por la ciencia.

OBBYS DED'T W LARSEN

Que se hallan en venta en la libreria de P. Morta

SA-BOLIVAR-SA

	The state of the s
	Quinti Horalii Flacci. Carminum libri VI eiusdem
98	América antecolombiana. Quinti Horatii Flacci. Carminum libri VI ejusdem
91	Contraction of the contraction o
	Sios, 11, soig
	Elementos de historia antigua, al uso de los cole-
SI	con todos los fragmentos y con la vida del autor.
	Longino, tratado de lo sublime, traducido del griego,
OF	
V	man, segunda edicion, segunda edicion,
	Los Templarios, novela filosofica, traducida del ale-
G	Pequeña Mitologia
OI	the state of the s
	Eneida de Virgilio, libro sexto, prosa latina y cas-
10	Enerida de Virgilio catio agua de chienal
UF	tellana con notas
	Eneida de Virgilio, libro tercero, prosa latina y cas-
9	Enelda de Virgilio, libro segundo, castellano solo.
OF	castellana, con introduccion y notas
	A PHILIPI PROID CONTRACT COURSELL OF PRICE
OL	Eneida de Virgilio, libro segundo, prosa latina y
UV	Castellana, segunda edicion
	Eneida de Virgilio, libro primero, prosa latina y
01	llano, con la vida de Horacio
	Odas de Q. Horacio, Flaco, libro primero, en caste-
8	The state of the s
•	na y castellana
	Odas de Q. Horacio Flaco, libro segundo, prosa lati-
OF	na y castellana
	Odas de Q. Horacio Flaco, libro primero, prosa lali-
OF	Discurso de Ciceron, Pro Milone, en castellano
Oi.	Discussion of Circustan, 170 antione, test define,
	Discurso de Ciceron, Pro Milone, testo latino
Or	cion y notas
	Arte Poetica de Horacio, prosa latina con introduc-
ç	segunda edicion segundas
	Arte Poetica de Horacio, en castellano, con notas,
	diograph ob goiled clay